

RECOMENDADOS...

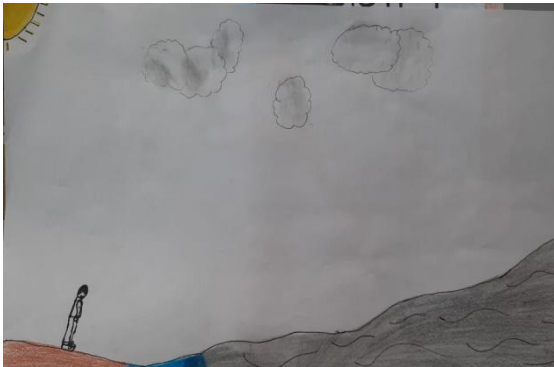
Somos el grupo de estudiantes de 5to. Grado, sección 6 de la Escuela Primaria N° 274.

Recomendamos a las lectoras y lectores de este libro digital, la obra literaria “UN SUEÑO LLENO DE AGUA”.

Es una novela escrita por Cristina De Cano Galván.



Se puede realizar la lectura en forma individual o grupal. Nosotras/os nos dividimos en pequeños grupos y cada uno leyó dos capítulos de la novela. Después contamos lo que leyó cada grupo y compartimos una imagen que ilustraba cada relato, así pudimos leer en forma colaborativa y cooperativa, interpretar y conversar sobre las problemáticas que vivía la comunidad.



El texto nos cuenta la historia de José, un niño mapuche que ve como contaminan su río con petróleo y además como la calma de su pueblo se fue disminuyendo y se encuentran en peligro, por ejemplo cuando lo persigue un hombre para robarle el secreto que él tenía en tierras de dinosaurios.

La novela plantea otro problema en la comunidad de José, la falta de agua potable y las diferencias con la ciudad. Todo el pueblo luchó para que haya agua potable.



A partir de la lectura de “Un sueño lleno de agua” investigamos sobre algunos temas como la contaminación y potabilización del agua, el circuito del petróleo, restos fósiles, pueblos originarios de la Patagonia.

La novela nos pareció interesante y quisimos saber la opinión de nuestros/as compañeros/as de la otra sección de 5to. Grado, acerca del libro. Por eso elaboramos una encuesta y la compartimos con ustedes algunas de ellas:

- ¿Qué sintieron los pobladores cuando vieron que el río estaba negro y lleno de petróleo?
- ¿De qué pueblo originario era José?
- ¿Por qué las niñas no iban a la escuela?
- ¿Por qué el pueblo cortó la carretera? ¿Por qué luchaban? ¿Qué prometió el gobierno?

Nos comunicamos por mail con la autora del libro: Cristina de Cano – Galván y ante nuestras curiosidades ella nos responde:



“Queridos chicas y chicos: me hicieron llegar las preguntas que ustedes hicieron después de leer ese relato. Preguntas muy interesantes y se las paso a contestar...”

La idea me surgió después de haber leído una nota en el diario Río Negro. La información decía que una comunidad mapuche, cercana al río Colorado, padecía por el problema de aguas contaminadas que producían enfermedades. La nota se acompañaba de algunas fotos. A partir de ahí comencé a imaginar esas vidas, fui creando los personajes, busqué información. Y, al buscar información, me encontré con el otro tema: el robo de restos de dinosaurios para venderlos, que está prohibido por ley.

¿Desde cuándo escribo? Desde muchos años antes de escribir Un sueño lleno de agua. Pero no siempre literatura. Por ejemplo, ya había publicado dos libros de Ciencias Sociales para la escuela primaria: Río Negro, tantos lugares y tantas historias y Neuquén, tantos lugares, tantas historias.

Me preguntan qué hay que saber para escribir un libro. Depende, si son cuentos, novelas, es decir literatura, lo primero es ser un buen lector.

Eso porque leer nos despierta la imaginación, al contrario de cuando vemos dibujos, películas, series en televisión. Ahí ya todo fue imaginado por otros. En el caso de libros como Río Negro, tantos lugares, tantas historias, lo primero fue estudiar, consultar en bibliotecas, archivos, hacer entrevistas.

Las ilustraciones de Un Sueño lleno de agua las hizo Francisco Galván, sí, mi hijo Pancho, que es Licenciado en Comunicación visual. Para eso primero leyó el texto. ¿Cuánto tiempo lleva escribir un libro? Si se trata de un cuento, una novela, escribir el primer borrador lleva poco tiempo, pero después hay que corregir, más de una vez, darle a leer el texto a otros, que alguna sugerencia o corrección nos harán, y volvemos a reescribir. Y reescribimos más de una vez.

Por eso, si entre ustedes hay quienes quieren ser escritores, lean mucho y tengan paciencia para corregir y reescribir. Ni el más genio escribe sin pasar por todo eso.

Sé que todas y todos ustedes son buenos estudiantes, por eso van mis felicitaciones, también para sus docentes y el personal directivo”.

Cristina de Cano-Galván